

EL DESARROLLO LOCAL BASE PARA LA LIBERTAD Y LA FELICIDAD HUMANA

Mtra. Patricia Flores Anguiano*¹

Juan Pablo Puebla Arévalo**

Resumen

Diversos modelos de desarrollo se han aplicado en el mundo, todos con el mismo objetivo; mejorar las condiciones de vida de sus habitantes, pero la acumulación de la riqueza, la visión materialista del desarrollo y el crecimiento economicista tiene resultados negativos en el tema ambiental, social, económico y de libertades del ser humano.

Tenemos que replantear hacia dónde queremos ir?, cómo lo vamos a lograr?, cómo queremos vivir?, y ello demanda cambiar paradigmas, retomar lo local, lo comunitario, lo colectivo, ejercer el poder y el gobierno de manera diferente, fortalecer la democracia participativa, reconocer los saberes, abrirnos al exterior y aprovechar el avance tecnológico sin perder la identidad, sin perder nuestro espacio, nuestro territorio, revalorizar el papel del ciudadano como actor y sujeto que construye su propio desarrollo y entonces lograr su felicidad.

Introducción

En el presente documento se analizan diversas teorías sobre el desarrollo, las cuales han sido aplicadas en diferentes países, siendo en algunos exitosas en materia de crecimiento, pero que sin embargo han excluido a amplios sectores de la sociedad, llevándolos a una situación de pobreza, marginación, desigualdad y olvido, incrementando así la división de países desarrollados y países subdesarrollados, también llamados del tercer mundo, pero que éstos no podrán salir adelante sin la ayuda de los primeros, en un acto de solidaridad y equidad.

*Profesora de Asignatura B, Facultad de Economía “Vasco de Quiroga” de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, México. Pfloresa28@hotmail.com

** Pasante de la Licenciatura en Economía de la Facultad de E Economía “Vasco de Quiroga” de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Ante la globalización, proceso generado por el avance científico y tecnológico, ha tomado fuerza el espacio local, el territorio donde viven, conviven, trabajan las personas que aspiran a mejores condiciones de vida.

Por lo que, el enfoque de desarrollo local es un proceso que no puede estar desvinculado de lo global, pero que este último no puede ser un modelo económico extractivista, ni inhumano, que pueden integrarse, aprovechando las bondades y ventajas competitivas de cada uno, generando una sinergia en donde todos los actores sean beneficiados en una red llamada GLOCAL, que significa pensar global y actuar local,

Lo anterior abre otro enfoque de desarrollo local, donde el ciudadano deja de ser objeto para ser sujeto, actor de opinión y decisión, que tiene sueños y emociones, que busca la felicidad, a partir de las satisfacciones socioeconómicas, lo que ahora se llama el Buen Vivir, que viene tomando fuerza recientemente en América Latina.

El equilibrio y transformación entre los sistemas político, económico, social y ambiental nos lleva a un nuevo modelo de desarrollo, en rescatar la provincia sin dejar de ser provinciano, es decir el desarrollo a partir de nuestra identidad, cultura, valores, concepción del mismo, sino que sea en una relación en la que sea ganar- ganar.

Por lo que el ejercicio del poder también se debe transformar hacia una democracia participativa, con una economía solidaria, justa, aprovechando nuestros recursos, capacidades productivas. Es en sí, una nueva forma de ejercer el gobierno y el poder.

Desarrollo Local con rostro humano

A partir de 1950 hasta la fecha ha habido cuatro momentos teóricos en la historia del desarrollo. El Primer momento es la *teoría de la modernización convencional*, con diversas etapas del desarrollo, se asume que el tercer mundo tiene que convertirse como primer mundo, como algunos países de Europa y Estados Unidos.

El segundo momento es la *teoría de la dependencia* desarrollada por la CEPAL, considera que el subdesarrollo es causado por las relaciones de vinculación entre los países del tercer mundo con la economía mundial, mientras que los primeros son primarios, con escasa exportación, pero con altas importaciones, lo que permite que los segundos se desarrollen, por lo que el desarrollo y subdesarrollo son dos aspectos diferentes del mismo proceso, cuestiona el desarrollo capitalista, más el desarrollo en sí mismo, plantea un desarrollo con equidad, uno de los autores más visibles es Raúl Prebisch.

El tercer y cuarto momento es una crítica y reacción al análisis pos-estructuralista, uno de sus grandes exponentes Michel Foucault, la modernidad también es parte del problema, la racionalidad científica, tecnológica, de mercados, económica son parte del problema. Es aprender a articular lo que Foucault llamara una ética del conocimiento experto como práctica de la libertad (modernidades alternativas y alternativas a la modernidad), cambiar las prácticas del saber y hacer, es resistir, adaptarse y subvertir el conocimiento dominante y crear un conocimiento propio, crear nuevas formas de organización.

Pero en el mundo se instaló y predomina un modelo de desarrollo, el neoliberal, que en nuestro país, tiene aproximadamente cuatro décadas, su modelo basado en la ciencia y la tecnología, en el crecimiento, en la liberalización de la economía, la privatización, la mundialización y la división del trabajo, entre otros aspectos, lo que han deshumanizado el concepto de desarrollo.

Ante tal modelo hay un retorno al análisis y debate de la concepción del desarrollo, particularmente el desarrollo local, lo que implica un replanteamiento del papel del Estado, y hay quienes señalan que se requiere una reconstrucción del Estado, donde la participación ciudadana tenga un rol importante, ejercer la democracia participativa.

Entonces hay dos grandes modelos del desarrollo; uno neoliberal y otro local. Para el primer modelo se centra en; la modernización, tecnificación de la función pública, la competitividad, el Estado mínimo, la privatización de lo público, el libre mercado, desregulación, inversión extranjera, recorte al gasto público, eliminar los subsidios sociales, el desarrollo tecnológico, el comercio, la individualidad, la eficacia, donde el mercado gobierna y el gobierno gestiona, es

decir una profunda reforma con esa visión en lo económico, lo político y de gobierno. Sin embargo en donde se aplicó dicho modelo, los efectos han sido negativos para la mayoría de la población, se intensifican los problemas económicos, sociales, ambientales y políticos, incrementando la pobreza y la desigualdad. Como lo señala el Premio Nobel de Economía 2001, Joseph Stiglitz (2002:30), “la globalización no ha conseguido reducir la pobreza, pero tampoco garantizar la estabilidad”. Agrega también “a todos esos países se les aseguró que el nuevo sistema económico les brindaría una prosperidad sin precedentes; y los resultados han sido más bien magros, buenos para enriquecer a unos pocos mientras que para el resto se generó una pobreza mucho mayor”.

Para Stiglitz urge una "globalización con un rostro más humano", que implique además de un cambio de las estructuras institucional, también un cambio mental de esas estructuras institucionales.

El otro modelo, también llamado alternativo se encuentra el desarrollo local, que significa reivindicar la capacidad de los pueblos a decidir, orientar y manejar su propio desarrollo, es un desarrollo desde abajo, desde lo local, desde lo endógeno, desde lo humano, desde la integralidad de lo económico, lo ambiental y lo social, es identificar y aprovechar los recursos y potencialidades endógenas de un espacio físico, llamado comunidad o ciudad, por ello toma fuerza ante el modelo neoliberal.

El desarrollo local es un proceso integral que integra la dimensión, económica, social, cultural, política y de territorio, a partir de los cuales, la comunidad o lo local aprovecha su potencialidad y oportunidad para acceder al bienestar de todos sus habitantes sin exclusión, y además garantiza las condiciones para el desarrollo de las futuras generaciones. Es promover el desarrollo sustentable, en equilibrio, equitativo de su potencialidad y su territorio.

Las dimensiones o componentes consisten en; económicos (ingreso, trabajo, calidad de bienes públicos, satisfacción de necesidades básicas, entre otras); sociales, (igualdad, equidad, justicia social, convivencia); ético-culturales, (autoestima, pertenencia e identidad, integración, valores);

político-institucional (transparencia, legitimidad, rendición de cuentas, gobierno abierto, democracia participativa, responsabilidad).

Para José Luis Coraggio (2006), el desarrollo local es un proceso dinámico de ampliación de capacidades locales para lograr una mejoría intergeneracional sostenida de calidad de vida de todos los integrantes de una población, es la transformación. Sin embargo para generar el desarrollo local, primero hay que transformar lo político para hacer efectiva la participación, ya que de ella depende en gran medida, la aplicación de las cuatro dimensiones.

Para el mismo autor Coraggio (2006:24), lo “local” es un espacio determinado, pero no es minúsculo, parroquial, localista, sino es una condición común de una población que comparten una identidad, una historia, una vida cotidiana, sus problemas están interconectados, al igual que sus necesidades y además se vincula a otras localidades. El desarrollo local es que los ciudadanos sean los principales actores y protagonistas del desarrollo.

Entonces no es tener el poder por el poder, no es tener poder para cambiar realidades, es construir desde lo local, nuevos poderes, nuevas capacidades de la sociedad, de su gobierno, para definir, qué es el desarrollo, su vinculación con los ciudadanos y cómo se logra, genera articulación, innovación, es de largo plazo produce capital social.

El desarrollo debe verse desde una perspectiva humana, el desarrollo para la libertad de oportunidades en el desarrollo de capacidades humanas, individuales y colectivas, para cubrir las necesidades humanas fundamentales, es pues un proceso de aprendizaje colectivo sobre las propias capacidades de las personas, grupos, comunidades, sociedades y sus posibilidades de hacerlo efectivo, lo que se potencia si hay comunicación, transparencia y participación en la toma de decisiones con una distribución justa de los resultados.

“Hay muchas maneras fundamentalmente diferentes de ver la calidad de vida, y algunas de ellas parecen razonables al primer golpe de vista. Puedes ser *puiente* sin estar *bien*. Puedes estar *bien* sin poder llevar la vida que *querías*. Puedes llevar la vida que *querías* sin ser *feliz*. Puedes ser *feliz* sin tener demasiada *libertad*. Puedes tener mucha *libertad*, pero no *conseguir* demasiado, y

podríamos seguir”. Amartya Sen, El nivel de vida. Podemos concluir que para Sen el desarrollo es libertad.

Sin embargo, no existe una sola vía para el desarrollo, pero el presente que se construye debe parecerse a lo que queremos en el futuro, por ello es importante generar desarrollo desde nuestra propia identidad, con sostenibilidad y sustentabilidad, poniendo al centro al ser humano.

Ambas teorías son el vehículo, y tienen como objetivo final mejorar la situación de vida de las personas, por lo que el discurso político el desarrollo siempre está presente como una promesa, pocas veces lograda, se queda en la aspiración y el eterno sueño. Porque tenemos claridad en el objetivo final, no en el método, además el sistema político actual también tendría que transformarse, pasar de la democracia representativa a la democracia participativa.

El neoliberalismo también llamado globalización es una realidad, pero también el rescate de lo local. Por ello, surge otra teoría llamada GLOCAL, que significa piensa global y actúa local.

De acuerdo a Giddens, una Tercera Vía en la política actual es una necesidad de renovación en el mundo de las ideas tanto de la izquierda como de la derecha, es reconstruir el Estado de Bienestar para hacer realidad la justicia social, el Estado debe ser más fuerte que las corporaciones u otro tipo de organización social no gubernamental, pero si debe existir una asociación entre gobierno y sociedad para resolver juntos los problemas, aprovechando lo local. En este contexto, para Giddens, aunque la globalización influye en la vida diaria y a nivel mundial, esto significa que es un fenómeno que influye en lo “local” y en lo “global”.

Los fracasos, crisis producto de la globalización, han favorecido que el ámbito local tome mayor fuerza, hay una frase que dice “hay que rescatar la provincia, pero no ser provincianos”. Vivimos en un mundo interconectado gracias al avance tecnológico, pero en el marco de la globalización no podemos perder la identidad, nuestra historia, sino al contrario fortalecerla y mostrarla al exterior, es posible actuar local y pensar global. Lo local debe verse como un centro de gestión de lo global en tres pilares; en la productividad y competitividad, en la integración socio cultural y en la representación y gestión de políticas.

El neologismo resultado de la fusión de globalización y localización, ahora GLOCAL, aquí participan todos los grupos sociales e individuos de forma independiente, con identidades propias, definidas, que no pueden ser modificadas, sino fortalecidas en esa dinámica opuesta pero complementarias y a veces incompatibles, entonces hay que pensar, analizar y actuar globalmente.

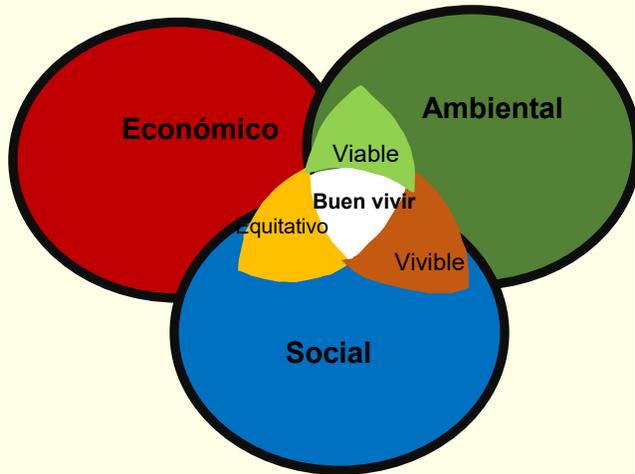
Por ejemplo un instrumento de la globalización son el uso de las tecnologías, éstas no deben estar reñidas con la identidad, los valores culturales, los instrumentos de resistencia, sino al contrario pueden ayudar a fortalecerlos, a reafirmar lo local, lo específico, al servicio de los intereses del poder local. Es darle la misma atención a lo local de lo global y a lo global de lo local, y generar el desarrollo local, el cual requiere de una relación equitativa entre lo local-global, lo importante es el territorio, el centro es el sujeto, se construye y reconstruye el tejido social, el desarrollo humano, la visión es un proceso, es un proceso participativo, planificado, integral e integrador, sostenible y sustentable, con capacidad y habilidad de gobierno.

Por lo que el desarrollo local es otra alternativa de desarrollo, que resitúa y valoriza lo local, lo específico, en una época de globalización, pero el desarrollo local es un debate que está en construcción, que está presente en los discursos y promesas, ahora hay que pasar a la práctica.

Hay que pasar de lo cuantitativo a lo cualitativo, incorporando otras dimensiones que superen la lógica de bienestar por una compleja de “calidad de vida” –calidad ambiental, el bienestar y la identidad cultural-. Porque ahora emerge con mucha fuerza en América Latina un nuevo concepto, que es el “Buen Vivir”.

Según Carpio (s.f.), un desafío “consiste en pensar en términos de felicidad y no de objetivos meramente económicos. Pensar en la felicidad significa acercarnos más a los otros, que pasan de ser objetos a sujetos; significa introducir las emociones, lo que no es medible ni mercantilizable en la negociación del desarrollo; significa aceptar las fantasías y los sueños...”.

La libertad = La Felicidad



Fuente: Elaboración propia.

Para los pueblos kichwas de los Andes, desarrollo, pobreza, riqueza, no existen. Existe más bien una visión holística de cómo debe actuar la sociedad en su conjunto para construir el *Sumak Kausay* (buen vivir), *Sumak Allpa* (tierra fértil sin mal) y *Sacha Runa Yachay* (todo el conocimiento ancestral).

El *buen vivir* es viable a partir de la relación entre economía y naturaleza, con una nueva actitud de las personas, comunidades, sociedades respecto al consumo. Donde la diversidad es horizontal, visible en la plurinacionalidad, con competencias y recursos descentralizados de acuerdo a las necesidades definidas localmente.



<https://www.bing.com/images/search?view=detailV2&ccid=WkCLRjWR&id=3780079D6B670FC08F54A2365584A656709E9898&thid=OIP.WkCLRjWRsm9mYPCgZ5iJgHaFn&q=imagen+del+buen+vibir&simid=608023721680175339&selectedIndex=2&qpv=imagen+del+buen+vibir&ajaxhist=0>

Articular este nuevo paradigma consiste en integrar los elementos del sistema: político, económico, ambiental y socio-cultural, para que el buen vivir sea dinámico, incluyente, democrático y definido por cada comunidad, pueblo, ciudad, país, partiendo del diálogo y reconocimiento de saberes.

La economía solidaria, la soberanía alimentaria, la democracia participativa, la descentralización, el pleno ejercicio de los derechos, el control social, la plurinacionalidad, el ordenamiento territorial y los derechos de la naturaleza deben ser los principios rectores.

Sin embargo, para que todo proyecto tenga viabilidad, este debe contar con un gobierno que tenga capacidad y habilidad para gobernar, proyecto y este presupuesto.



Fuente: Elaboración propia.

A manera de conclusión.

La globalización producto de la teoría del desarrollo liberal no ha resuelto los problemas de pobreza, marginación, desigualdad ni la estabilidad y gobernanza. El desarrollo local es aprovechar, potenciar y valorizar todos los recursos del espacio físico territorial, es pensar global y actuar local, sin embargo ello requiere replantear el papel del Estado y del ciudadano, porque el desarrollo de local consiste en la libertad de decidir sobre su propio desarrollo, a partir de sus saberes y visión e incorporando otras dimensiones que superen la lógica de bienestar por una compleja de “calidad de vida” –calidad ambiental, el bienestar y la identidad cultural, es construir y reconstruir el tejido social, para pasar de la calidad de vida al buen vivir, donde la inclusión, la democracia, la economía solidaria, la soberanía alimentaria, la democracia participativa, la descentralización, los derechos sean el eje central del y para el desarrollo, la transformación de lo local requiere también la transformación del ejercicio del poder y del diseño de sus políticas, es ser libres para lograr la felicidad humana.

Bibliografía

- Carvajal Burbano, Arizaldo, (2011). Desarrollo Local. Manual Básico para Agentes de Desarrollo Local y otros actores. Eumed.net. España. Encontrado en http://www.eumed.net/librosgratis/2011c/999/desarrollo_local_proceso.html
- Carpio Benalcázar, Patricio. (2008). El buen vivir, más allá del desarrollo: la nueva perspectiva constitucional. Ecuador. Encontrado en <https://www.alainet.org/es/active/24609>
- Escobar, Arturo. (2002). Globalización, Desarrollo y Modernidad. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Publicado en: Corporación Región, ed. Planeación, Participación y Desarrollo (Medellín: Corporación Región), pp. 9-32. Encontrado en <http://www.oei.es/historico/salactsi/escobar.htm>
- Los espacios del poder. Desarrollo local y poder local en los procesos de localización industrial y desarrollo socioeconómico: el caso de Atlacomulco, Estado de México, 1980-2002. (2008). Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM ISSN 0188-4611, Núm. 67, 2008, pp. 130-147. Recuperado en <http://www.redalyc.org/pdf/569/56911125009.pdf>
- STIGLITZ, Joseph E. (2002). *El malestar en la globalización*. Traducción de Carlos Rodríguez Braun. Madrid: Taurus, 314 p. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona. [ISBN: 84-306-0478-2] (Original: *Globalization and its Discontents*.) Encontrado en <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-403.htm>